



MARÍA EUGENIA Y LA ECOLOGÍA

Misión Compartida – España – 29 de enero de 2022

Sœur Véronique Thiébaud, RA

La reflexión sobre el vínculo entre María Eugenia y la ecología parte del hecho que todos conocemos: ¡ella no hablaba de ecología! porque en su época, ¡no era de actualidad! Sin embargo, podemos encontrar en sus escritos o en las grandes opciones de su vida, las raíces de una preocupación ecológica, que proviene de su visión teológica, en particular de su comprensión de la Creación.

1. Dios creó todo, creó la belleza y las diferencias. **En la creación, el ser humano tiene un lugar especial**

a) El ser humano: criatura única, diferente de las demás

En un capítulo de agosto de 1880, María Eugenia desarrolla el tema de la creación del ser humano de forma bastante "moderna". Insiste en la idea que el hombre fue creado de forma diferente a todas las demás criaturas: *"Dios estaba en esa gloria, en esa eternidad que no tiene sucesión ni fin, cuando se complació en crear. Primero creó el tiempo y el espacio, y luego formó esta tierra, poco a poco, para que la habitara el hombre. La vistió con plantas y árboles, y la adornó con magnificencia. Puso peces en el mar y pájaros en el aire, y todo esto para el hombre. Cuando hizo todas estas cosas, formó una criatura única, diferente de todas las demás, porque la hizo a su imagen y semejanza: esta criatura es el ser humano. Le dio -lo que no dio a ninguna otra criatura- el poder de conocerlo, de amarlo y, por tanto, de servirlo..."*¹

Todas las otras criaturas han sido creadas "para el ser humano". Lo hemos recibido todo de Dios, subraya María Eugenia.

Continúa: *"Parece que las bestias tienen un cierto poder de amar. Obsérvese que nunca se vinculan sino a lo que ven, a lo que tocan, a las personas de las que reciben algún beneficio y con las que se comunican. El ser humano, en cambio, ha sido dotado de una facultad intelectual, por medio de la cual puede conocer lo que no ve, puede amar y apegarse fuertemente a aquel de quien no ha recibido nada (...) El ser humano es capaz de entusiasmarse con lo que no ha visto, que es una facultad puramente intelectual."*

¹ Marie Eugénie, Instr. del 29 août 1880, « La garde du cœur »

A diferencia de otras criaturas, el ser humano tiene una relación muy específica con Dios: *"El ser humano también tiene una relación especial con Dios"; "El corazón de Dios, por tanto, quiso el corazón del ser humano. Dios creó el corazón del ser humano capaz de amarlo..."*². Y Dios puede gobernar el corazón del ser humano: *"Anima la maravillosa obra que Dios produjo al crear el cuerpo, y vive en tan estrecha unión con él, que, aunque siempre debe gobernarlo, recibe constantemente sus influencias."*³

b) Todo tiene su propio lugar en esta creación

En esta creación, hasta los elementos más pequeños tienen su lugar y tiene importancia a los ojos de Dios: *"Ved cómo esta entrega se convierte en un gran acto de fe, un acto supremo de fe en Dios que ha creado todas las cosas, en Dios que conduce todas las cosas, que sostiene todas las cosas, tanto la brizna de hierba como el mundo..."*⁴

c) Dios valora las diferencias

En otros capítulos, María Eugenia subraya la singularidad de los seres creados: *"San Pablo dice en alguna parte: "Las estrellas tienen diferentes brillos, no todas han recibido el mismo brillo, la misma fuerza; tantas como estrellas hay en el cielo, tantos son los tamaños, los diferentes brillos. También se dice que cada hoja, las innumerables especies de plantas y árboles que hay en la tierra, tiene una forma propia y particular. No han recibido dones universales de Dios, pero cada uno tiene la parte que le basta para cumplir su misión y dar a Dios la gloria que espera."*⁵

En otro capítulo, que corresponde al momento de la muerte de una hermana: *"Cada estrella difiere de otra estrella en esplendor y claridad. En los jardines del Padre celestial, en los jardines de la virginidad, cada flor difiere de otra en fragancia y belleza."*⁶

En otros momentos, dice con claridad que Dios ha deseado las diferencias.

Toda esta reflexión abre una perspectiva: ¿cómo acogemos las diferencias? Las diferencias de cultura, edad, nacionalidad, origen social... La lógica de la Encarnación que marca la fe de María Eugenia nos invita a partir de la realidad que nos rodea para encontrar en todo un signo del amor del Dios Creador. Así, la capacidad de celebrar las diferentes culturas, la prioridad dada a la interculturalidad, son realizaciones concretas que provienen de esta visión de María Eugenia.

d) Toda la creación debe rendir homenaje a Dios

Esta diversidad y riqueza de la creación debe, según María Eugenia, prestar homenaje a Dios. Es la fuente de nuestro espíritu de adoración. El hecho de existir y de vivir

² Marie Eugénie, Instr. del 29 août 1880, « *La garde du cœur* »

³ Marie Eugénie, Instr. del 30 janvier 1876, « *La vraie consolation dans l'oraison* »

⁴ Marie Eugénie, Instr. del 22 décembre 1872, *L'abandon* »

⁵ Marie Eugénie, Instr. del 26 juin 1870, « *L'amour dans la Congrégation* »

⁶ Marie Eugénie, Instr. del 10 juin 1877, « *Grands exemples laissés par Mère Marie-Claire* »

plenamente nuestra vocación, según el papel que Dios nos ha dado, es una manera de adorar. La armonía existente en el universo creado es un homenaje a Dios: *"Debo decirlo en primer lugar que todo el universo da gloria y honor a Dios por la armonía que reina en él, por las maravillas que hay en él. Todo canta gloria y adoración. Sólo que es una gloria y una adoración inconscientes. Cuando el pájaro canta, cuando todo ser responde a su ley, obedecen a la voluntad del Creador. En el maravilloso conjunto de la creación, los detalles son tan sublimes, tan bellos, tan armoniosos, que el incrédulo que los estudia se ve obligado a reconocer en ellos el dedo de Dios. Pero la alabanza de la naturaleza inanimada es una alabanza inconsciente. El ser humano fue colocado en medio de la creación para poder honrar a Dios mediante un acto de inteligencia y voluntad. La función principal de Adán era ser el Sacerdote de la creación. En el paraíso terrenal, adoraba, daba gracias, ofrecía alabanzas, era el Pontífice de aquellas cosas bellas y espléndidas que Dios hizo para el ser humano."*⁷

El ser humano extiende conscientemente esta acción de gracias: *"En el oficio de laudes bendecimos a Dios por todo lo que ha hecho en la creación, la tierra, el mar, las montañas, los valles, - por todo lo que ha hecho al servicio del hombre. Invitamos a todas las criaturas a bendecirlo."*⁸

La propia María Eugenia tuvo esta experiencia de alabanza desde su juventud; por ejemplo, cuenta cómo admiró *"la obra de Dios, la naturaleza tan grande"* en Ginebra (en Suiza), al comienzo de su vida religiosa: *"Este lago azul ultramarino, estas orillas tan ricas, todas cubiertas y quizás demasiado cubiertas de jardines y casas de campo, las montañas que crecen en cada horizonte, luego los glaciares, el Mont Blanc y sus picos nevados que irradian pureza, todo esto ciertamente hace que uno se olvide de Ginebra [=la fea ciudad de Ginebra] incluso más rápidamente de lo que uno se olvida de la tierra cuando mira un cielo hermoso y puro todo salpicado de estrellas. Además, para llegar allí cruzamos las montañas del Jura, a veces cubiertas de abetos, desgarradas por torrentes bordeados de precipicios y cubiertas por todas partes de esas plantas alpinas de perfumes inexpresables (...) El Jura despertó en mí dulces y profundas impresiones; amo estos fantásticos países salvajes que la luz de la luna llena de tan maravillosos fantasmas (...) recordaré con más amor aquellos coros de iglesia todos cubiertos de ramas que a veces se abrían entre las montañas, aquellas torres de roca que subían hasta las nubes, una iglesia magnífica cuyo órgano era algún torrente cercano, una iglesia toda llena de luz e incienso y donde lo único que faltaba era el perfume de la oración, la adoración del hombre al Rey de la Creación que Dios en su amor puso en el seno de esta rica y santa naturaleza."*⁹ Para ella, la naturaleza se convierte en una iglesia a cielo abierto.

¿Cómo damos las gracias a Dios? ¿Cómo mantener este espíritu de alabanza? ¿Cómo reconocemos, en la belleza que nos rodea, el lugar donde se encuentra la presencia divina?

⁷ Marie Eugénie, Instr. del 22 juin 1884, « *Respect et amour que nous devons avoir pour les cérémonies de l'Eglise* »

⁸ Marie Eugénie, Instr. del 24 septembre 1876, « *Confiance et dévotion envers la très Sainte Vierge* »

⁹ Marie Eugénie, Différents travaux, n°1522

Este reconocimiento asombrado de la belleza de la creación va acompañado de la conciencia de que todo lo creado va hacia Dios: *"Es él quien nos ha creado, es a él a quien vamos."*¹⁰ Todo es un movimiento hacia Dios. Nos movemos hacia Dios.

2. Conocimiento de la naturaleza: contemplar e inspirarse en la naturaleza para descubrir una forma de sabiduría interior

María Eugenia conoce la naturaleza. Ha recorrido los caminos de piedras de su Lorena natal. Le gusta respirar el aire fresco.

Ya sabe ella que disfrutar de la naturaleza contemplándola es bueno: *"...disfrutar del espectáculo de la naturaleza, de lo que Dios ha hecho por nosotros, de las flores, del verdor, de las nubes, de este hermoso cielo que representa para nosotros el cielo donde debemos ir a encontrarnos con Dios; usar nuestra imaginación para disfrutar de lo que es bello en las artes y en la poesía, todo esto es bueno."*¹¹ No es malo, dice, pero no tiene sentido si no aprendemos de lo que contemplamos algo que pueda servir para nuestra vida interior, nuestro crecimiento espiritual...

¿Y cuál podría ser esa lección? La naturaleza, si la escuchamos, es como una escuela para entender y guiar la vida espiritual.

a. El paso del tiempo

*La imagen de las estaciones que nos ayudan a percibir que el tiempo pasa, pero que la vida vuelve después de la muerte: *"Para cada una de nuestras almas existe también la noche, el invierno durante el cual el trabajo no tiene éxito, cuando no podemos recibir nada, ni para los demás ni para nosotras mismas. Pero también conocemos las palabras de la Escritura: "El invierno ha pasado, la vida vuelve. Nos sentimos bastante inclinadas a creer que la noche es la muerte, que el invierno durará para siempre, como si, al ver el jardín hace un mes, hubiéramos dicho: "Estos árboles no sirven. Nunca más habrá hojas. Sería mejor arrojarlos al fuego y no haberlos plantado nunca. Tenemos la tentación de decirnos a nosotras mismas y a los demás: "No queda nada, nada, todo está muerto. Pero no, hermanas mías, llegará el momento en que Dios enviará su fuerza, su gracia y su luz."*¹²

Pero las estaciones nos enseñan también que el tiempo pasa y no vuelve, que las cosas cambian y que tenemos que saborear el presente porque nunca volverá: *"Llevar una vida interior no es otra cosa que llevar una vida de fe, una vida en la que las realidades invisibles se convierten en todo para nuestro espíritu. Lo que es visible pasará, como dice San Pablo. Estas flores que hoy admiramos se marchitarán mañana y serán arrojadas al fuego. Toda la vida humana es transitoria."*¹³

¹⁰ Marie Eugénie, Instr. del 20 juillet 1879, « *Le zèle du salut des âmes qui convient à une Religieuse de l'Assomption* »

¹¹ Marie Eugénie, Instr. del 12 août 1877, « *Développer la charité en soi par l'abnégation* »

¹² Marie Eugénie, Instr. del 4 avril 1872, « *Les effets que Notre Seigneur produit dans l'âme quand il y descend par la communion* »

¹³ Marie Eugénie, 15 juillet 1881, « *La vie intérieure est le principe de la vertu d'humilité* »

*La imagen del agua del río y del océano desarrolla esta misma idea: *"Cuando nos detenemos a considerar la rapidez con que las aguas de un río fluyen hacia el océano, ¿no sentimos que, si nos dejamos llevar, también nosotras seríamos arrastradas por la corriente? Ah, si el arroyo va al río, el río al río más grande, el río al mar, así todo lo creado va a Dios. Vamos a Dios, vamos a la eternidad, ¡y encontraremos todo en Dios!"*¹⁴

b. La poda es necesaria para permitir el crecimiento

María Eugenia utiliza a menudo la imagen de la vid que necesita ser podada. Esta imagen, tomada del Evangelio de San Juan, nos resulta muy conocida. También utiliza la imagen del bosque que hay que desbrozar para que no sea invadido.

En esta imagen del bosque, reconocemos el cuidado que debemos dar a la vida interior para despejarla...: *"Cuando se cultiva un árbol y se quiere que dé fruto, llega un momento en que hay que cortar muchas ramas inútiles que están a los lados; luego se riega, se cuida, y entonces puede dar mucho fruto. Durante el retiro escucharás la palabra de Dios. Recibirás toda clase de instrucciones y reflexiones, que serán como el rocío celestial que Dios quiere derramar sobre tu alma. No llegues allí con una especie de bosque interior: un bosque de pensamientos, de preocupaciones, de ideas propias, de recuerdos, de toda clase de cosas que son perfectamente inútiles ahora para el servicio de Dios."*¹⁵

c. Trabajar espiritualmente

Para María Eugenia, la vida espiritual es el resultado de un esfuerzo, de un trabajo... y saca mucha inspiración de la vida de la naturaleza.

*La imagen de la exposición al sol

*"Se han hecho muchas comparaciones sobre este tema: eres una tierra pobre que no produce ni frutos ni flores. Eres una tierra árida y miserable que debe ser regada con el agua de la gracia. Esta gracia viene de nuestro Señor Jesucristo. Hay que calentar esta tierra: él es el sol de la justicia y la santidad. Exponete a sus rayos. Así, en esta oración, en la que estás muy llena del sentimiento de tu pobreza, del sentimiento de que Dios está ahí, de que tu Salvador lleno de bondad quiere comunicarse contigo, tratas de ponerte con él en una relación de adoración, de amor, de atención profunda, de oración instantánea, que hace que la gracia fluya en tu alma."*¹⁶ Dios, el sol de nuestras vidas. Y la adoración, un medio para dejar que sus rayos nos toquen.

*La imagen de la esponja marina

"Dios está en todas partes, esa es la primera verdad del orden natural; estamos en Dios como la esponja está en el mar; Dios está en todas partes, en nosotros, así como

¹⁴ Marie Eugénie, Instr. del 21 novembre 1872, « *Imitation de la Sainte Vierge* »

¹⁵ Marie Eugénie, Instr. del 12 août 1877, « *Développer la charité en soi par l'abnégation* »

¹⁶ Marie Eugénie, Instr. del 14 novembre 1884, « *L'oraison de simple remise à Dieu* »

*fuera de nosotros, en cada uno de los seres que ha creado. Lo llena todo con su inmensidad. Es en él donde vivimos, donde nos movemos, donde somos. Muchas almas orantes se santifican estando siempre bajo la mirada de Dios. Encuentran en la presencia continua de Dios la alegría, el apoyo, la fuerza que les ayuda a superar las tentaciones, a sufrir todo lo que se puede sufrir por Dios. "*¹⁷

*Imagen del trabajo de la tierra

*"Vuelvo al agricultor que se toma tantas molestias. No confía el trigo a la tierra hasta que no haya arrancado los árboles y las espinas, ahumado y arado la tierra. Si, después de arrancar el primer árbol, hubiera sembrado inmediatamente un poco de trigo, éste no habría crecido. Sólo podía dar frutos después de que todo se hubiera preparado adecuadamente. Este trigo es la imagen de nuestro Señor: es el grano celestial que baja al surco. Incluso cuando la tierra aún no está bien preparada, se entrega, baja (...) Todo debe estar suficientemente preparado por el esfuerzo, el trabajo y la oración, para que la semilla de Dios baje con alegría, para que germine y dé fruto. "*¹⁸

* Imagen de la vid y del sarmiento

*"Cuando estás en esta oración de simple entrega a Dios, le perteneces, le pides la gracia necesaria para que esto sea verdad, para que dependas de él, para que seas verdaderamente el sarmiento que vive a partir de la savia de la verdadera vid que es Jesucristo. "*¹⁹

d. Cultivar la libertad

Le gusta a María Eugenia la imagen de los pájaros... ¡Seguramente porque le gusta la libertad! *"¿No queda siempre en nosotros alguna tendencia terrenal (...)? ¿Somos como el pájaro de la rama? No le importa al pájaro que la rama se rompa, ¿no tiene alas? ¡Cuántas de nosotras tenemos todavía algo que viene de la tierra, todo lo que es orgullo, todo lo que viene de las inclinaciones inferiores... "*²⁰

e. Anclarse en el presente

El cuidado del jardín puede ser una metáfora del cuidado del momento presente: *"¿Has visto alguna vez en un pueblo a un hombre que tiene un jardín dos veces más grande que esta habitación: está tan absorto en ese jardín, tan ocupado con todas las clases de perales y manzanos que cultiva en él, que no ve nada más allá? El mundo entero está en ese jardín. Sin embargo, después de este jardín, hay otro, luego otro, y finalmente, está el mundo entero. "*²¹

¹⁷ Marie Eugénie, Instr. del 12 octubre 1883, « *Le recueillement* »

¹⁸ Marie Eugénie, Instr. del 26 octubre 1884, « *Ce qu'il faut demander dans la méditation, et avec quelle fidélité on doit y persévérer* »

¹⁹ Marie Eugénie, Instr. del 14 novembre 1884, « *L'oraison de simple remise en Dieu* »

²⁰ Marie Eugénie, Instr. del 29 février 1880, « *Se former à l'union avec Notre Seigneur et à sa divine ressemblance* »

²¹ Marie Eugénie, Instr. del 21 janvier 1883, « *Faire chaque jour quelques progrès dans la perfection de l'amour* »

3. Una preocupación ecológica concreta: la importancia de los jardines, según la correspondencia de María Eugenia

a. Jardines y naturaleza, lugares de equilibrio

Sabemos que la infancia de María Eugenia estuvo marcada por el tiempo pasado en la inmensa propiedad de Preisch. También sabemos que la elección de la calle Férou y la elección de Auteuil fueron dictadas por la presencia de un jardín cercano o de una gran propiedad en los campos. ¿Por qué? Los jardines son un lugar ligado al equilibrio de la vida... hay que saber retirarse de la actividad para volver a sí mismo: *"para tal o cual hermana, consistirá en pasear todos los días durante una hora por el jardín, en no hacer otra cosa que observar los pajaritos, escucharlos cantar, respirar el aire fresco. Pero esta será la voluntad de Dios, y al hacerlo encontrará una gran paz."*²²

Más allá de los jardines, María Eugenia invita a menudo a "respirar" el buen aire, por ejemplo el del mar: *"Sólo una palabra, mi querida hija, ¿cómo encuentras las montañas de Auvernia? ¿Respira más libremente allí? Al menos se respira del lado del Cielo, hay que estar cerca de él en la montaña, ser como los estilistas y los solitarios."*²³

En otra ocasión, invita a cada una a tomar un verdadero tiempo de descanso: *"Me gustaría que (...) los días posteriores a la partida de Léonie sean de gran descanso para vosotras, respirando el aire del mar, habiéndoos despojado de todos vuestros trabajos como si os fuerais de la casa."*²⁴

María Eugenia dice que hay que acostumbrarse a "mantener el alma en equilibrio" con un ritmo que puede ralentizarse a veces: *"Aprovechad el privilegio que os da vuestra vida activa mezclada con la contemplación, ya que, cuando os retiráis, cuando volvéis a vosotras mismas, el Señor viene a consolaros por las penas que habéis entregado a su servicio. Estar allí, contenta, feliz, con confianza, sin hacer mucho, ya que es un día de fiesta. Pero -dice San Francisco de Sales- es hacer mucho para estar en paz con nuestro Señor, es llenar bien el tiempo para hacer la voluntad de Dios."* A continuación, menciona los medios que ya hemos mencionado: salir a pasear, observar los pájaros. Por último, añade: *"Cuando una se acostumbra a mantener su alma en equilibrio, a mantener la posesión de sí misma, vuelve a las niñas sin aburrimiento, sin impaciencia, sin prisa, sobre todo sin voluntad propia, con un celo que es puro, con un amor que es sencillo, a Dios y al prójimo, con algo más despojado de sí misma, más hijo de Dios, más ingenuo, más tranquilo, más suave, más celoso."*²⁵

De hecho, es más fácil entender por qué María Eugenia, cuando se propuso fundar, nunca descuidó el lugar de los jardines.

²² Marie Eugénie, Instr. del 25 juillet 1874, « *Comment sanctifier le repos des vacances* »

²³ MME à Sœur Marie Agathe, 27 janvier 1867, n°4329

²⁴ MME à Sœur Jeanne Marie, 11 août 1872, n°4253

²⁵ Marie Eugénie, Instr. del 25 juillet 1874, « *Comment sanctifier le repos des vacances* »

b. Los jardines, importantes para la educación

María Eugenia, que creció en los amplios espacios de Preisch y formó allí su libertad, piensa que los amplios espacios hacen más fuertes a las personas y a sus caracteres. Incluso le dio al Padre d'Alzon un consejo para las escuelas asuncionistas: *"Es el éxito de vuestra obra lo que me hace desear para vosotros el campo. La extensión de los jardines y los edificios sería un gran elemento para vosotros. No me atrevería a poner un internado de chicas tan lejos, pero para los chicos sería, en mi opinión, la mejor solución, y para atraer a los padres, y actuar con la ayuda del aire y el ejercicio sobre los cuerpos y las mentes de los pobres niños debilitados de esta gran ciudad."*²⁶

A una hermana le escribió una vez: *"Aparte de este asunto, te haré un plan para los macizos; ten siempre el jardín arreglado (...) En su país se necesita una gran zona de recreo al aire libre y quizás sería mejor colocarla en el lateral del edificio y la zona escalonada en el lateral del huerto, porque al final del internado habrá un cobertizo donde las niñas podrán jugar al aire libre y a cubierto. Desde allí saldrían a la zona de recreo abierta en cuanto no llovía, si los árboles fueran más lejos".*²⁷

c. El arte de construir un jardín

Así, la presencia de un jardín, un huerto o incluso un gran espacio, determina a menudo la decisión de las hermanas de instalarse en un lugar.

María Eugenia, por ejemplo, no deja de maravillarse de la belleza de la naturaleza que rodea a Richmond y de la notable ubicación del convento: *"Imagínate una colina muy accidentada, plantada con hermosos árboles aquí y allá, pastos abajo que rinden bien y están habitados por las ovejas más bonitas del mundo. La casa de arriba, pequeña pero pintoresca. El río como límite, casi dando vueltas y rompiendo contra las rocas. A la orilla del río, un delicioso bosque con rocas, cuevas, sin que los árboles nos quiten la vista, por lo escarpado del terreno en este punto; esta es una pequeña idea de lo que es esta propiedad del "Green" (...) La naturaleza no tiene nada más encantador."*²⁸

En otra ocasión, siempre sobre el tema de Richmond: *"Esta casa es muy religiosa, muy conveniente, bien establecida en una profunda calma (...) Hay que vivir aquí, pues, como lejos de todo, con un internado restringido, común, pero piadoso. Hay una gracia en ello, es una vida bien separada del mundo que transcurre ante las bellas obras de Dios, los campos, los bosques, la hermosa naturaleza del Norte (...) las lilas y los espinos están floreciendo (...) hay arroyos, praderas verdes, hermosos árboles con grandes hojas, un torrente, rebaños, nada que ver con los paisajes del sur. Las hermanas silenciosas también..."*²⁹

²⁶ MME à Emmanuel d'Alzon, 12 janvier 1847, n°1808

²⁷ MME à Mère Marie Bernard, 26 février 1859, n°5330

²⁸ MME à Joséphine de Comarque, 25 janvier 1851, n°1201

²⁹ MME à Mère Marie Gabrielle, 26 mai 1874, n°5740

En el momento de las fundaciones, se preocupaba por el trazado del jardín como algo muy importante, como atestiguan una serie de cartas a la madre Marie Bernard (¡Y a muchas otras hermanas!): *"Averigüe lo que le costará el trazado del jardín haciendo un trato con un buen jardinero del país que le suministre los árboles para un quincunce de castaños y un jardín inglés del tipo del de Chaillot. Antes de dibujarlo, hay que determinar el lugar de los edificios."*³⁰

La propia María Eugenia dibujaba a menudo los jardines: *"Me gustaría disponer del plano de su futuro edificio y del jardín para que, dibujando el primero en su terreno, podamos empezar a plantar el segundo. El jardín será lo más parecido posible al de Chaillot, pero el terreno no es el mismo, por lo que habrá una diferencia. Creo que podría plantar muchos árboles este año; ¿cuál es la temporada de plantación en el país? (...) en cuanto al jardín, se utilizó el plan de Chaillot, los árboles se colocarían de forma similar. Por supuesto, lo que te envío es sólo un boceto, la zona de recreo de los niños tendrá que ser más amplia, el césped tendrá que ser recortado un poco para ese fin en la parte inferior."*³¹

Uno se adapta al lugar, a la región, al clima (como se aconseja hoy en día en las prácticas ecológicas): *"Querida hija, estamos diseñando y arreglando nuestro jardín (...) el artista de jardines que se encarga de este trabajo me ha dicho esta mañana que tenía toda la razón y que ni en las Ardenas, ni aquí, se podía pensar en plantar arbustos, ni ningún otro tipo de árboles excepto los verdes."*³²

En otro lugar, en la misma línea, sobre la propiedad meridional de la familia d'Alzon: *"Lavagnac es una propiedad muy hermosa; pero es muy diferente de los jardines del Norte, sólo que allí podemos ver que plantando con inteligencia podríamos hacer algo muy bien en Nîmes según el sistema que conviene al país."*³³

Y siempre, según una sabiduría muy natural, se armonizan los productos cultivados entre ellos: *"No sé si para los árboles verdes y los arbustos de hoja perenne (laureles de cerezo, de hoja perenne de todo tipo) esta estación es buena (...) Los árboles verdes serán especialmente agradables entre vosotras y sus vecinos (...) no debes hacer una fila completa en este lado, sino en grupos en el lado del huerto y en este lado quedaría bien. Si se cortan los álamos del Señor Laffineur se puede poner en su lugar una fila de abetos a la distancia deseada. Los abetos y la mayoría de los árboles verdes no se meten debajo de otros árboles ni a su sombra. -No veo nada que le obligue a cortar estos álamos antes de que el señor Laffineur se lo pida."*³⁴

La variedad de especies también es un punto recurrente de preocupación: *"... espero que tus amigos te regalen cada uno de ellos unos cuantos brotes o macizos de lilas, seringas, chokecherries, bolas de nieve y otros arbustos, que plantarás en los parterres dibujados. Sería conveniente poner en estos parterres árboles frutales de tallo alto,*

³⁰ MME à Mère Marie Bernard, 29 septembre 1858, n°5313

³¹ MME à Mère Marie Bernard, 30 janvier 1859, n°5327

³² MME à Mère Marie Bernard, 26 mars 1859, n°5334

³³ MME à Mère Thérèse Emmanuel, 29 décembre 1855, n°432

³⁴ ME à Mère Marie Bernard, 20 mars 1859, n°5332

como nogales, cerezos de especies robustas, como el bigardo y el cerezo negro, manzanos robustos también, perales de viento alto de especies vigorosas, como el inglés, nísperos, avellanos, estos últimos son arbustos, si te los regalan, o si es barato; sólo pon árboles que se eleven donde la vista no sufra."³⁵

Además, cabe señalar que el llamado jardín "inglés" es el modelo perfecto según María Eugenia: *"No admiro sus macizos. Están rompiendo una de las reglas de los jardines ingleses: siempre se debe caminar entre dos macizos, o entre dos zonas de césped. No se escatiman lo suficiente las vistas y, por último, ¿han pensado en averiguar si los álamos del lado del Señor Froissart podrían conservarse? Por ley, sólo se permite tener árboles de tallo alto a 4 m del vecino; en París, se toleran a 2 m de la pared.*"³⁶

d. Un ejemplo: los árboles en Auteuil

Otro ejemplo de verdadera preocupación ecológica es la construcción de Auteuil. Aunque hubo que talar árboles para construir el gran monasterio, María Eugenia se ocupó de ellos durante toda la obra... El padre d'Alzon le escribió un día: *"Antes de que se vaya, me gustaría señalar un hecho del que me di cuenta anoche. El Señor Demion hizo cortar los árboles que la noche anterior reclamó que fueran respetados por él al final de su bosque. A ver si tiene que dar algunas órdenes.*"³⁷ Unos días más tarde: *"El patio se está preparando, los árboles que le protegerán en el lado de la calle se están manteniendo, los otros aún no se han tocado; pero puede ser necesario tomar una decisión sobre algunos que darán humedad, o que impedirán que el nuevo edificio se seque.*"³⁸

Cortar un árbol nunca es una decisión trivial y María Eugenia quiere evitar hacerlo en la medida de lo posible. Así, en el curso de las renovaciones posteriores, aconsejará a Thérèse Emmanuel que envíe a una hermana *"que cuide de los árboles, para comprobar si es realmente necesario cortar aquellos de los que habla la hermana Marie Marthe... Quiero que se salve todo y, sin embargo, también es necesario cortar lo que es un obstáculo"*³⁹. En muchas cartas, María Eugenia se preocupa por el destino de los árboles. Ejemplo: *"Le agradezco que haya limpiado el césped y creo que las razones que da para continuar son excelentes, pero dígame a Jacques que no corte más árboles antes de que vuelva."*⁴⁰

María Eugenia, en el desarrollo de Auteuil, ¡realmente inspira preocupación ecológica! Esto se encontrará en muchas otras casas, como podemos ver en sus cartas: *"En sus plantaciones, si el internado puede permanecer donde está, lo más urgente para usted es tener callejones de castaños al final del jardín para los alumnos. Enviame un boceto del diseño que estás pensando. En los parterres puedes poner muchos árboles ligeros, madera de Santa Lucía, acacias, sicómoros, falsos ébanos para que las lilas puedan*

³⁵ MME à Mère Marie Bernard, 13 novembre 1859, n°5335

³⁶ MME à Mère Marie Bernard, 26 février 1859, n°5330

³⁷ Emmanuel d'Alzon à MME, 15 février 1857, n°790

³⁸ Emmanuel d'Alzon à MME, 27 février 1857, n°800

³⁹ MME à Mère Thérèse Emmanuel, 11 décembre 1863, n°557

⁴⁰ MME à d'Alzon, 9 mars 1857, n°2601

crecer debajo. En Chaillot se plantaron sobre todo estos árboles y el barniz japonés, que son baratos y surgen rápidamente."⁴¹

También en otros lugares se intenta no cortar: *"Mi querida hija, quería escribirte ayer para decirte que hagas la plantación en la medida que dices, ya que tu jardinero responderá por ella a condición de que se comprometa a reponer lo que se muera. En cuanto a los álamos, espera hasta que te veas obligado a cortarlos, momento en el que ya no será el momento de plantar. ¿Y qué eran los arbustos de hoja perenne que te iba a poner? En su deseo, lleva: varios arbustos de hoja perenne y otros. Los árboles de hoja perenne son de hoja perenne - 15 céntimos es mucho dinero, si sólo pone lilas y seringats (...)"*.⁴²

4. Un estilo de vida ecológico

Pero la ecología no es sólo una cuestión de agricultura y jardinería. La ecología está asociada a un cierto número de valores que traducen un arte de vivir con templanza, una cierta sabiduría en el uso de las cosas del mundo. A María Eugenia le gustan estos valores y los defiende, vinculando a veces su práctica al hecho de no "poseer" cosas, de no considerarse propietario ni de bienes ni de personas.

a. Moderación y sobriedad

Cf. capítulo del 8 de agosto de 1880: *"Desde hace una semana, mientras leía el libro de la Sabiduría en el Oficio, pensé que tendría algo que decirnos sobre el magnífico elogio de la Sabiduría que hace el Espíritu Santo (...) El principio de esta sabiduría es el temor al Señor. ¿Cuál es su fin? Es el conocimiento de las cosas tal y como son. Lo resumiré en esto. No quiero perderme en grandes preámbulos: toda la sabiduría del hombre, y sobre todo del alma religiosa, consiste en conocer la totalidad de Dios y la nada de las cosas creadas. Cuanto más se avanza en la vida religiosa, en la perfección, en la oración, más hay que comprender la totalidad de Dios y la nada de las cosas creadas. Sin duda son algo, ya que Dios los hizo; pero son algo sólo en relación con su fin. San Ignacio explica maravillosamente que, mientras que el hombre está hecho para Dios, mientras que su sabiduría consiste en conocer a Dios que lo hizo a su imagen y en ir a Dios que es su fin, las cosas creadas están hechas para el hombre con vistas a Dios. No le corresponde al hombre usarlas y abusar de ellas a su antojo, hacerlas suyas, convertirlas en su placer y su fin en este mundo. Es para que sirvan a un fin superior, para que lleven al hombre a Dios."*⁴³

En esta línea, María Eugenia habla a veces del uso moderado de la comida y la bebida, al tiempo que reconoce su poder fortificante. El vino, por ejemplo: *"Tiene otro significado más elevado, y este te tocará mucho más directamente. Todos recibimos a nuestro Señor. Recibimos el pan transformado en su cuerpo, el vino transformado en su sangre. Cuando la Santísima Virgen dice: "No tienen vino", no quiere decir:*

⁴¹ MME à Mère Marie Bernard, 10 février 1859, n°5328

⁴² MME à Mère Marie Bernard, 24 mars 1859, n°5334

⁴³ Marie Eugénie, Instr. del 8 août 1880, « *Le tout de Dieu et le néant des créatures* »

*"¿Dónde está la generosidad, el ardor del que el vino es el emblema? De hecho, se dice: "un vino generoso". Es un vino que fortalece el corazón, que incluso puede dar una falsa energía, si se toma en una cantidad demasiado grande. Pero el uso moderado y sobrio del vino fortalece el corazón y el temperamento."*⁴⁴

La moderación en la comida, incluso en el ayuno, puede ir acompañada de la moderación en el uso de la palabra: *"Vuelvo a menudo a ese himno que la santa Iglesia nos hace recitar cada domingo de Cuaresma, y en el que se recomienda ser sobrios con la comida, sobrios con las palabras. En cuanto a los alimentos, el uso que hacemos de ellos corresponde más o menos a las necesidades de la naturaleza, y es difícil hacer recortes en este sentido. En el mundo, donde las mesas se sirven con platos variados y delicados, es diferente. Es posible suprimir algo sin perjudicar la salud. Pero cuando uno tiene, como nosotras, sólo lo suficiente para mantener sus fuerzas toda la vida, es difícil recortar durante la Cuaresma. A no ser que tengan una de esas robustas fortalezas de las que nuestros antepasados tenían el secreto (...) El silencio es otra cosa, y una puede, sin perjudicar su salud, recortar muchas palabras. Y, en primer lugar, a la hora de jugar. Le parecerá curioso que empiece por la recreación. Pero es que ahí, más que en ningún otro sitio, es importante cortar, y para toda la vida, las palabras que llevan consigo alguna imperfección (...) Todas esas palabras que son - ¿cómo decirlo? - están llenas de vanidad, impaciencia y contradicción hacia el prójimo. Como dice San Pablo, nuestras palabras deben ser siempre amables, siempre puras, siempre llenas del espíritu de Jesucristo."*⁴⁵

*"Haz lo mismo con tus palabras. Hay momentos en los que hay que hablar. Habla con suavidad y sin misterio. No hagas un escándalo. No estés en el recreo como si tuvieras que sopesar todas tus palabras. Pésalas (...); pero, sobre todo, que se pesen en la balanza de la caridad, en la balanza de la mansedumbre, en la balanza del cuidado de no decir nada de ti mismo, de olvidarte de ti mismo, de no decir nada de lo que te concierne, de borrar lo más posible. Éstas son las balanzas en las que debes pesar tus palabras, pero fuera de esto, vete con calma y sencillez."*⁴⁶

b. Gratitud y acción de gracias

La conciencia de que todo lo recibimos de Dios y que estamos llamados a respetarlo desarrolla una forma de gratitud: *"Salimos de la capilla y vamos al refectorio. Es Dios quien nos da el pan de cada día, sin el cual no podríamos vivir. Hay que hacer un acto de agradecimiento. San Vicente de Paúl tenía los ojos llenos de lágrimas cada vez que iba al refectorio. No hago nada por Dios", decía, "¡y se le ocurre alimentar a un ser tan inútil! Así que debemos dar gracias a Dios, tomar con sencillez lo que se nos da, y no buscarnos a nosotras mismas."*⁴⁷

⁴⁴ Marie Eugénie, Instr. del 27 janvier 1889, « L'évangile des noces de Cana »

⁴⁵ Marie Eugénie, Instr. del 16 mars 1873, « Silence et vigilance sur les paroles »

⁴⁶ Marie Eugénie, Instr. del 16 novembre 1873, « La mortification »

⁴⁷ Marie Eugénie, Instr. del 4 décembre 1881, « Faire chacune de ses actions pour Dieu et dans l'esprit qui lui convient »

Es bueno, para ella, cultivar esta acción de gracias a la que los santos nos muestran el camino: *"Hay gente que siempre se queja del tiempo, del frío, del calor, de la lluvia, del sol... A este respecto, un hombre de mundo me dijo: "Pero no es cristiano quejarse así del tiempo; porque es quejarse de la Providencia. Por el contrario, debemos bendecir a Dios por todas las cosas, decir con el Profeta: "Escarcha y aguanieve, bendecid al Señor; noches y días, bendecid al Señor. Que todo bendiga al Señor."⁴⁸*

"Los santos lo hacían mucho. Cuando vieron una hermosa flor, un hermoso amanecer, se acercaron a Dios y le dijeron: "¡Qué hermoso es el tuyo, oh Dios, que has puesto en estas cosas terrenales, que son tan hermosas, apenas un reflejo de tu admirable belleza! Cuando encontraban almas elevadas, bellas inteligencias, se dirigían a Dios y decían: "Todo esto viene de ti, oh Dios mío; pero ¡cuánto más los sentimientos de tu corazón, los pensamientos de tu inteligencia! Del mismo modo, toda belleza intelectual les recordaba al Verbo del que procede toda iluminación en este mundo."⁴⁹

c. Las "virtudes ecológicas"

Surgen, ellas también, de la conciencia de haber recibido todo. Revisten nuestras vidas con un manto de respeto y paz. Son muchas las que menciona María Eugenia. He aquí algunos ejemplos:

*La dulzura: por ejemplo, dice de Rancé, el reformador del monasterio trapense, que *"había en él una gran dulzura templada, es cierto, por una gran firmeza. Es esta dulzura fuerte y firme la que me gustaría ver en ti con las niñas..."⁵⁰*

*Simplicidad y benevolencia: *"Conservad siempre, hermanas mías, lo que llamaré nuestro antiguo espíritu, el que reinaba entre nosotras en nuestros comienzos. Había cierta bonhomía, sencillez y benevolencia. Esta sencillez implica contentarse con lo que se tiene: "⁵¹Esta sencillez implica contentarse con lo que se tiene: "Lo que a menudo dificulta a las almas es que su celo, su afán, los lleva a querer tener lo que no tienen, a buscar su reputación en las cosas que no poseen, e incluso a veces a aparentar lo que no son."⁵²*

*El desprendimiento: *"Es, lo sé, un talento difícil conservar siempre la dulzura y la benevolencia, saber desprenderse de la gente sin causar descontento"⁵³, "Intenta adquirir la plenitud de estas virtudes. La castidad es, sin duda, el más fácil de nuestros compromisos si consideramos el objeto directo del voto, pero si queremos tender, llegar a la perfección del voto, eso requiere un gran trabajo: la separación de las cosas creadas, la liberación de los sentidos, la santificación del cuerpo y esa perfecta pureza de corazón de la que el Padre d'Alzon os habló tan admirablemente."⁵⁴*

⁴⁸ Marie Eugénie, Instr. del 11 novembre 1877, « L'oraison de simple remise à Dieu »

⁴⁹ Marie Eugénie, Instr. del 18 janvier 1880, « L'amour affectif et l'amour effectif »

⁵⁰ Marie Eugénie, Instr. del chapitre III, sans date, vol. 1

⁵¹ Marie Eugénie, Instr. del 18 août 1884, « Mettre la retraite sous la protection de la Sainte Vierge »

⁵² Marie Eugénie, Instr. del 26 juin 1870, « Sur l'amour dans la Congrégation »

⁵³ Marie Eugénie, Instr. del 11 mai 1873, « Rapports avec les personnes du dehors »

⁵⁴ Marie Eugénie, Instr. del 24 août 1876

d. Una especificidad: el desprendimiento

Quisiera insistir en este desprendimiento, que es una característica de la Asunción, y que implica algo profundamente ecológico: *"Así debe ser con nosotros en la Asunción. Debemos tener la alegría de que, elevándonos por encima de las cosas creadas, no apeguemos nuestro corazón a ellas, y que cuidemos, cuando haya alguna raíz, de liberarla de la tierra, para que dejemos que todas nuestras raíces se afiancen sólo del lado del cielo. Así caminaremos, mirando siempre a Dios, llenos de confianza en este Padre tan amoroso, teniendo los ojos fijos en sus manos paternas, como dice la Escritura, para obedecer a la menor señal de su voluntad."*⁵⁵

En otra parte dice: *"Preparad así vuestros corazones, mis queridas hijas, para que Jesús, al venir a vosotras esta noche, encuentre un alma libre de sí misma, libre de las cosas creadas, libre de todo apego y verdaderamente dispuesta, por el voto de obediencia, a hacer todo lo que le sea agradable, sea lo que sea que piense su propio espíritu, y, por tanto, un alma caritativa. En el desprendimiento de sí encuentra la caridad y el acuerdo con el prójimo. ¿Qué puede hacerte tu vecino? Puede, sin quererlo, causarte algún sufrimiento, provocarte alguna humillación. En cuanto estamos dispuestas a aceptar este sufrimiento, en cuanto aceptamos esta humillación, ya no hay contradicción. El alma verdaderamente desprendida está de acuerdo con Dios, está de acuerdo con su prójimo, y así está preparada para recibir a Jesucristo que viene a establecer el reino de la voluntad de su Padre."*⁵⁶

De este desprendimiento, en forma de liberación, nace una forma de felicidad y alegría (cf. "desprendimiento gozoso"): *"¡Qué felices seríamos si tuviéramos amor a Dios y no amor a nosotras mismas! ¡Qué felices seríamos si estuviéramos siempre en paz, siempre humildes con nuestro prójimo! ¡Seríamos amables y amadas! Porque el "yo", dice Pascal, es "siempre odioso". Cuanto más nos borramos, más nos olvidamos de nosotras mismas, más encontramos la felicidad, más agradables somos para los demás y para Dios. Entonces se establece en el alma una paz profunda y alegre, porque una se libera de todas esas solicitudes que desesperan a la gente del mundo."*⁵⁷

El desprendimiento expresa también la profunda libertad del corazón: *"Hay que entrar en estas disposiciones si se quiere tener una gran esperanza, para ser como el pájaro del aire, como los lirios del campo, esperándolo todo de Dios, no aferrándose a nada de aquí abajo, dejándose arrebatado incluso las cosas necesarias, considerando siempre que no se ha perdido mucho en tanto que sólo se han perdido los bienes temporales."*⁵⁸

⁵⁵ Marie Eugénie, Instr. del 9 août 1874, « *Amour de la volonté de Dieu* »

⁵⁶ Marie Eugénie, Instr. del 24 décembre 1876, « *La rénovation des vœux* »

⁵⁷ Marie Eugénie, Instr. del 1^{er} février 1874, « *L'humilité* »

⁵⁸ Marie Eugénie, Instr. del 4 janvier 1880, « *Il faut s'élever au-dessus de toutes les choses de la terre par la vertu d'espérance* »

Conclusión

Esta gozosa libertad respecto a las cosas creadas y la medida en que las usamos, en que nos relacionamos con ellas, requiere un examen de conciencia que debe ser constante: " *¿Qué han sido para mí las cosas creadas? ¿Han sido un obstáculo, han sido una atracción, han sido objeto de agudas contradicciones o desolaciones? ¿He actuado, en la práctica, con respecto a las cosas de la vida, como una persona a la que las cosas del tiempo le importan poco, que busca establecerse y, de hecho, se establece en la indiferencia hacia todas las cosas creadas, para preferir siempre la santa voluntad de Dios?*". Las cosas creadas son un medio. En sí mismas son indiferentes; deben ser elegidas sólo en la medida en que nos conduzcan a nuestro fin, que es Dios. Por eso, en el estado religioso, renunciamos a las cosas del mundo que más atraen a las criaturas. Se busca la belleza en las criaturas, el placer, la posesión, el bienestar, la diversión, el disfrute, la suavidad. Nos separamos de todo esto, y por eso Dios es el único objetivo de las relaciones que mantenemos con las cosas creadas."⁵⁹

Este examen es sin duda, para María Eugenia, una herramienta de coherencia y autenticidad. Al final de todo esto está la cuestión más importante: ¿somos nosotros el centro de nuestra vida, de modo que queremos llenarla con avidez, o es otro -Dios- el centro que moviliza todo nuestro ser? *"No necesito recordaros que el alma, cuando deja este mundo, se ve impelida hacia Dios por un impulso tan ardiente, tan poderoso, tan irresistible, que ninguna expresión del lenguaje humano puede plasmarlo. La piedra que cae rápidamente hacia su centro es sólo una débil imagen del ardor con el que el alma, liberada de las ataduras de este mundo, se precipita hacia Dios."*⁶⁰

Esta dinámica ecológica, al invitarnos a dar gracias por todo lo que hemos recibido, nos invita también a curar todo lo recibido con amor y a desprendernos de todo deseo de posesión o de poder. Nos hace libre para ofrecer el creado y ofrecer nuestra vida al único Creador.

⁵⁹ Marie Eugénie, Instr. del 8 août 1880, « *Le tout de Dieu et le néant des créatures* »

⁶⁰ Marie Eugénie, Instr. del 17 juillet 1885, « *L'élan de l'âme vers Dieu* »